

BERMEJO, Elisa, *La pintura de los primitivos flamencos en España. II*, Instituto "Diego Velázquez", C.S.I.C., Madrid, 1982, 279 p., 173 figs.

Se publica el segundo volumen de los Primitivos flamencos en España por Elisa BERMEJO. Es una gran ventaja poder contar con esta especialista en materia de tan difícil dominio. La notable abundancia de muestras de esta pintura, no obstante la dilapidación que ha sufrido nuestro tesoro, ha exigido un conocimiento riguroso, emprendido desde la base de la obra de los maestros en su tierra, que ha hecho posible la deducción de lo que poseen en España. El Catálogo se formaliza por medio de grupos que siguen la manera de un pintor.

En este volumen se aborda la pintura que ha tenido origen en Holanda, es decir, el territorio de los Países Bajos del Norte. Son de advertir las grandes dificultades para establecer los límites con el país flamenco, situado al sur. De todas suertes la agrupación se efectúa en atención a las ciudades holandesas donde han residido los maestros. El núcleo principal pertenece a Harlem, pero también Delf y Bois-le-Duc constituyen centros pictóricos, especialmente el último punto, asiento de Jerónimo Bosch.

Dieric Bouts constituye el eje de esta escuela holandesa. Aunque se establece en Lovaina, su procedencia es de Harlem. Aparte de un Tríptico del Museo del Prado, se señalan varias pinturas en la Capilla Real de Granada, entre ellas un tríptico, que procederá de la colección regia. Su hijo Albert Bouts también trabaja en Lovaina. Entre sus obras se recogen varias imágenes de Cristo como "vera efigies" o mostrando las llagas, que tuvieron gran aceptación en España. El "Maestro de la Sibila Tiburtina" también deriva de Dieric Bouts; de él se ofrece un Tríptico de la Crucifixión, de la colección del Marqués de Villabrágima.

En atención a sus relaciones con Dieric Bouts se comprende también en este volumen la obra del flamenco Van der Goes. Por desgracia España ha perdido obras culminantes de dicho maestro, pero aún poseemos las que se recogen en esta obra. La Crucifixión con santos y donantes, de colección madrileña, guarda estrecho parentesco con el Tríptico Portinari de Florencia. Se exhiben copias, entre ellas un Cristo coronado de espinas, del Museo Ponce de Puerto Rico, que posee el interés de ser testimonio de un original perdido del maestro.

Es Gertgen Tot Sint Jans el más genuino maestro holandés. España perdió varias obras; se presenta una copia española de su famosa de la Natividad Nocturna.

Figuran pinturas de maestros anónimos holandeses. Del llamado "Maestro de la Virgo inter Virgines" hay obra en España; así la tablas con la anunciación y la Adoración de los Magos, de la colección de los Duques de Alba, y la Piedad del Ayuntamiento de Vergara (Guipúzcoa).

El Bosco ocupa lugar principal en este libro, dada la enorme aceptación que su pintura tuvo en España. Como es sabido, Don Felipe de Guevara reunió una colección, adquirida a su muerte por Felipe II. Se hace el catálogo de su producción española, recogiendo también las referencias a obras suyas que aparecen en inventarios antiguos.

Las papeletas del catálogo están redactadas con todo género de datos, con exhaustiva bibliografía. Es de agradecer este libro, porque aparte de informar sobre la materia estudiada, servirá de base para orientar estudios similares y sobre todo la clasificación de piezas que sin duda habrán de aparecer todavía.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.